

LAS IMPLICACIONES METODOLÓGICAS EN EL ESTUDIO DE LAS ADOLESCENCIAS Y LAS JUVENTUDES

Miguel Ángel Pérez Reynoso*, América Vera Lara** y Luis Humberto Jiménez Alvarado***

*Doctor en educación. Profesor–investigador de la UPN Guadalajara, Unidad 141. safimel04@gmail.com

**Doctora en Educación Profesora–investigadora de la Unidad Guadalajara de la UPN en Jalisco. avera22@gmail.com

***Maestro en Ciencias Sociales. Profesor de la Unidad Guadalajara de la UPN en Jalisco. luislacteo@gmail.com

Recibido: 30 de diciembre 2023.

Aceptado: 18 de febrero 2024.

Resumen

Como parte de la abundancia de textos (reportes de investigación, reflexiones, ensayos y propuestas de acción), donde se coloca en el centro el asunto del desarrollo social de los sujetos jóvenes y adolescentes.

En el presente artículo se abordan una serie de temáticas que contribuyen a construir una mirada crítica en torno a las juventudes y las adolescencias en nuestro medio.

El problema de los jóvenes en condición de migración, el asunto vinculado con el aprender historia para pensar históricamente, junto

con algunas evidencias de ruptura generacional entre el grupo etario de las adolescencias. Son temáticas aparentemente incompatibles entre sí que las hacemos compatibles para poder colocar un abordaje de actualidad en la agenda de jóvenes y adolescentes.

No sólo es el estudio del grupo etario en el que nos interesa incursionar, sino también los compromisos investigativos y el diseño de propuestas de acción y de intervención para actuar en torno a ellas y ellos.

De esta manera, las llamadas adolescencias y juventudes ofrecen una serie de problemáticas inéditas, pero también deberá ser inédita las formas de responder a ellas basadas en esquemas participativos, horizontales, que sirvan para darle la voz a los sujetos jóvenes para legitimar de igual manera sus propuestas.

Palabras clave: Adolescencias, juventudes, migraciones, ruptura generacional, horizontalidad.

Abstract

As part of the abundance of texts (research reports, reflections, essays and proposals for action), where the issue of the social development of young subjects and adolescents is placed at the center.

This article addresses a series of topics that contribute to building a critical view of youth and adolescence in our environment.

The problem of young people in migration, the issue linked to learning history to think historically, along with some evidence of generational rupture among the adolescent age group. They are themes that are apparently incompatible with each other and we make them compatible in order to place a topical approach on the agenda of young people and adolescents.

It is not only the study of the age group in which we are interested in entering, but also the investigative commitments and the design of action and intervention proposals to act around them.

In this way, the so-called adolescence and youth offer a series of unprecedented problems, but the ways of responding to them ba-

sed on participatory, horizontal schemes must also be unprecedented, which serve to give a voice to young subjects to equally legitimize their proposals.

Keywords: Adolescence, youth, migration, generational break, horizontality.

Como parte del avance en la generación de conocimientos, pero también de los desafíos teórico y metodológicos que se desprende de los mismos. El estudio de los sujetos que forman parte del sector de edad marcado entre las adolescencias y las juventudes cobra especial relevancia. El campo de conocimiento de sujetos en transición, abre la posibilidad de estudiar y de conocer lo que sucede con dichos sujetos.

Es necesario reconocer, que el mundo de las y los jóvenes hoy en día, está cambiando de manera acelerada y sigue siendo un amplio segmento poblacional (el delas adolescencias y las juventudes), el cual está expuesto a constantes riesgos, el escenario no es favorable para las nuevas juventudes por lo tanto la tendencia es continuar bajo un constante contexto de riesgo (Beck, 2002), cuyas implicaciones no solo afectan el compromiso en la formación educativa de las y los jóvenes sino también y en general en todo su desarrollo social y personal.

Algunos datos sobre el sector de población “En cuanto a la población en México y según el último conteo del INEGI (2005) hay 27.18 millones de jóvenes de los 103.3 millones de habitantes contabilizados para todo el país, lo cual significa 26.3% de jóvenes de entre 15 a 29 años. Señalar que en el quinquenio que va del año 2000 al 2009 el crecimiento de la tasa promedio anual fue -0.03%, esto es, decreciente por lo tanto es un sector considerable” (Fernández Ponceta, (2010), IINEGI (consultado en noviembre de 2009). Quiere decir que, en términos muy generales la brecha poblacional definida como la juventud en México, abarca -en términos absolutos- la cuarta parte de la población, 1 de 4 mexicanos forma parte de dicha brecha, habría que desagregar de ahí cuantos son hombres y cuántas son mujeres, los

que están inmersos en la formación escolar o académica y también los que ya están insertos laboralmente.

De esta manera, el presente artículo forma parte de un estudio amplio que se viene realizando producto de una serie de reflexiones post-doctorales y como parte de un Cuerpo Académico en la Unidad Guadalajara de la UPN, con respecto a lo que sucede dentro de los problemas de jóvenes y adolescentes, pero sobre todo en cuanto al abordaje metodológico en el estudio de dichas problemáticas. De esta manera se trata de pensar y reflexionar en torno a las implicaciones metodológicas al estudiar a los sujetos en dicho segmento de edad.

La investigación combina en su versión original, trabajo empírico a partir de tener contacto directo con investigadores cuyo objeto estelar de estudio está vinculado con los sujetos denominados jóvenes y/o adolescentes y una parte de revisión bibliográfica a partir de dar cuenta del estado que guardan dichos estudios.

Este trabajo se divide en tres momentos por un lado se hace una distinción de las y los investigadores que estudian a las adolescencias y a las juventudes, en un segundo momento se hace un repaso de las distintas metodologías empleadas en el estudio de los sujetos en el segmento de juventudes y adolescencias para cerrar en la parte final con algunas recomendaciones y la importancia de dar un sesgo en el campo de las metodologías al estudiar a dichos grupos etarios.

Los sujetos que investigan a las adolescencias y las juventudes

Comenzamos reconociendo que las y los investigadores de juventudes, (que, aunque son pocos) son sujetos que viven la investigación con una especial pasión, producto del conjunto de objetos de estudio a su alcance. Estos sujetos que estudian el sector de edad de las llamadas juventudes o adolescencias terminan revitalizando a las y los investigadores.

Aunque no hemos encontrado a la mano una justificación sólidamente argumentada que sirva para decidir por qué se enfocan o se

dedican en estudiar a las juventudes y las adolescencias, lo cierto es que las y los investigadores cada vez penetran más en el estudio de dichas problemáticas.

Aquí es importante hacer una primera distinción de este complejo campo de estudio, con respecto a los sujetos que se dedican a hacer investigación dentro del mismo.

- a) Tenemos un primer bloque de investigadores que tienen al segmento de sujetos sobradamente denominados como adolescencias y juventudes como objetos periféricos de sus trabajos y que forman parte de su interés, pero no de manera central, sino de manera periférica o complementaria.
- b) Existe un segundo bloque de investigadores que se han especializado en el estudio a profundidad sobre problemáticas que suceden con los sujetos en el segmento de edad de juventud y adolescencia. Dichos investigadores, han aportado una mirada especialmente a dicho campo de conocimiento. Entre dicho grupo destacan Maritza Urteaga, José Luis Pérez islas, José Manuel Valenzuela Arce, Raúl Anzaldúa Arce, Rosana Reguillo y Rogelio Marcial entre muchos otros y en el ámbito internacional contamos con los aportes de Carles Feixa y Silvia Disegni, Marcelo Urresti y Mario Margulis como un gran aporte. Sin embargo, aunque el aporte de todas y todos ellos es muy valioso, poco se ha develado con respecto al uso o al abordaje metodológico en sus estudios. En algunos momentos quedan como en el plano de lo implícito y en otros se puede pensar también que forman parte del secreto del oficio y del trabajo de hacer investigación.

Las metodologías empleadas y las que no. ¿cómo se estudian las juventudes y las adolescencias?

El trabajar con jóvenes y con adolescentes con fines de investigación, tiene una distinción con relación a otro tipo de sujetos, dicha distinción está arropada o instalada en los propios sujetos que forman parte del segmento de edad llamado juventudes.

Pero no sólo se trata de reconocer como un factor determinante el pertenecer a un grupo etario, sino más bien de los diversos elementos que encierran a lo que se vive en dicho grupo etario. El punto de partida al trabajar con jóvenes tiene que ver con el asunto de las problemáticas sociales, culturales y educativas en las que envuelven o se vinculan los propios jóvenes, junto con el contexto en el que se ubican éstos y éstas. Los sujetos jóvenes y el contexto en donde se desenvuelven, forman parte de los componentes más destacados a estudiar. No es lo mismo estudiar las infancias o a las personas de la llamada tercera edad, a estudiar las adolescencias y las juventudes. En ello, juega un papel importante, las acciones sociales de los sujetos, el contexto en donde se desenvuelven y las formas concretas de relacionarse con el resto de los sujetos, sobre todo con los pares juveniles.

De esta manera, pensar a la juventud de ahora es bajo este entramado de complejidad, de incertidumbre, dentro del cual, las salidas no siempre son las más favorecedoras. De igual manera, reconocemos al fenómeno juvenil como una serie de fenómenos cambiantes y en constante transformación.

Existen una serie de problemáticas que van íntimamente vinculadas a la condición juvenil. Ya Hipólito Mendoza (2011), hace un recuento de las problemáticas vinculadas al fenómeno juvenil y a la forma de cómo éstas son abordadas por las y los investigadores.

Podemos dividir las problemáticas atribuidas a la condición juvenil en cuatro tipos, a modo de cuatro grandes categorías por llamarle de alguna manera:

Problemáticas sociales propiamente dichas

Es el rubro con mayor incidencia como parte del desarrollo juvenil. Según lo demuestra la literatura especializada del campo, aquí se concentra el gran grueso de situaciones problemáticas que se vinculan con los objetos de estudio y de investigación (Mendoza, 2011).

Se entiende por aspectos sociales a todo lo relacionado al desarrollo social de los sujetos juveniles. Desde situaciones que tienen que

ver con los llamados riesgos sociales, como el robo, la delincuencia o la drogadicción en sus dos vertientes en cuanto a la venta de estupefacientes, como al consumo de los mismos o incluso como lo documenta Valenzuela Arce (2019), el enrolarse o formar parte de las redes del crimen organizado.

Ligado con lo anterior, tenemos temáticas vinculadas con una agenda nueva o inédita en el vínculo desarrollo juvenil con los referentes sociales.

En primer lugar, está el asunto de las migraciones o de los sujetos en condición de migración, sobre todo del flujo centroamericano cuyo destino es llegar a los EEUU, muchos de ellos son jóvenes que viajan solos con todos los riesgos y que el motivo de su éxodo o expulsión es por problemas graves en su lugar de origen, esto lo documenta de manera muy clara América Vera Lara (2024) en un libro que se encuentra en prensa y que está a punto de publicarse.

Una segunda dimensión de problemáticas está ligada con todo lo que tiene que ver con el avance de la tecnología, y sus diversas manifestaciones culturales. El avance tecnológico, las redes sociales y la digitalización de la vida cotidiana tiene un destinatario directo que son las juventudes de ahora, su concreción se torna en un componente transversal que cruza todas las temáticas aquí descritas (García Canciani, 2004).

Un tercer elemento de la dimensión social, está relacionado con la vida cotidiana de los jóvenes y su relación con el mundo laboral y del trabajo. Tenemos una cantidad considerable de jóvenes que han egresado de las universidades y que no tienen empleo o no han conseguido insertarse en el mercado laboral. El mundo del trabajo también se ha movido junto con otras muchas piezas del sistema social, el problema de fondo son los nuevos escenarios para la empleabilidad y la inserción laboral de los jóvenes.

Y un último rubro de la dimensión social, está ligado con la perspectiva de género y la construcción de las sexualidades. Si bien esta dimensión forma parte del rubro relacional, es importante considerar a la construcción de género y a las sexualidades como un referente social. Asistimos de igual manera en estos primeros 20 años

que han transcurrido del tercer milenio, ante nuevas formas por parte de muchos jóvenes de definirse y de asumirse ante las nuevas sexualidades. En ello los representantes de la comunidad LGTB y +, integrada en su mayoría por jóvenes, es una prueba fehaciente de todo ello. El elemento central de este y de los rubros restantes es preguntarse cuáles son las metodologías más sugerentes para la realización de investigaciones serias y a profundidad con estos objetos de estudio o temas afines.

Problemáticas relacionales

El segundo rubro de las problemáticas juveniles que sirven de base para construir distintos objetos de estudio y de investigación, lo encontramos en la dimensión relacional. La dimensión relacional la definimos, como las diversas relaciones o interacciones que establecen los sujetos jóvenes con el resto de sujetos y del mundo en el que se desenvuelven: familia, pares juveniles, autoridades escolares y civiles, etcétera. Lo que encontramos aquí como parte de las identidades juveniles en el rubro relacional, es la impulsibilidad de los jóvenes por un lado y las posturas rebeldes y reactivas por otro. En este rubro de lo relacional otra de los recientes hallazgos, es que los sujetos que se encuentran en la franja de la juventud, han reconfigurado las formas de vincularse con el mundo de afuera y estamos del vínculo cara a cara a formas de relación mediadas por los aparatos o los dispositivos electrónicos.

Problemáticas personales

Aquí entramos a un rubro que implican posturas más psicológicas e incluso psicoanalíticas, los sujetos en su condición juvenil y a relación consigo mismos. Esta dimensión personal está íntimamente relacionada con las diversas formas de cómo las y los jóvenes administran emocionalmente sus frustraciones, cómo enfrentan sus miedos que aparecen en sus vidas, los estados vinculados con la euforia desmedida o la depresión, e incluso las fantasías y los inten-

tos suicidas que también se han incrementado significativamente en los últimos años.

Si bien los objetos de estudio que se desprenden de esta dimensión personal requieren o demandan posturas metodológicas más rigurosas por los distintos riesgos que tiene en cuanto al buscar hallazgos o generar afirmaciones. También es importante que las y los investigadores tengamos una postura metodológica al respecto.

Problemáticas atribuidas al factor de desarrollo o inserción escolar

Por último, tenemos lo que tiene que ver con la dimensión de inserción y desarrollo escolar. Esta dimensión, nos parece, que es uno de los aspectos más estudiados del desarrollo juvenil. Un número destacado de investigadoras e investigadores ha penetrado en las distintas modalidades de bachillerato en zonas rurales, con la intención de estudiar las condiciones sociales en institucionales rurales bajo las cuales se estudia y los riesgos que ha aparecen en dicho proceso formativo. En todo esto proceso reconocemos que la formación académica no está desligada del grueso de situaciones vinculadas a la vida y al mundo de las y los jóvenes de ahora, como dice Disegni en un mundo permeado por la postmodernidad

Feixa y Sánchez (2003) nos dicen lo siguiente:

En 2003 el Injuve encargó al primer autor de este texto el estudio Culturas juveniles en España, 1960-2003 (Feixa y Porzio, 2004), que originó también un número monográfico de la Revista de Estudios sobre Juventud (REJ), titulado “De las tribus urbanas a las culturas juveniles” (Feixa, 2004), que incluía una serie de estudios de caso sobre distintas subculturas urbanas: heavies (Martínez, 2004), makineros (Romo, 2004), okupas (Costa, 2004), pijos (Tinat, 2004), punks (Fouce, 2004), skinheads (Porzio, 2004) y ultras (Adán, 2004). Han pasado más de diez años desde entonces, y aunque nuestra intención inicial en el presente texto era actualizar el estado de la cuestión, la tarea se ha demostrado inviable, debido al

crecimiento exponencial de los estudios sobre culturas juveniles, a cargo sobre todo de investigadores de las nuevas generaciones, pero también de la llegada al escenario de académicos de disciplinas afines (comunicación, psicología social, historia, geografía, lingüística, ciencia política, informática, etcétera), que han ampliado el abanico de temas y metodologías. Creemos no equivocarnos si afirmamos que se trata hoy del campo que aporta un número mayor y más influyente de investigaciones a los estudios sobre juventud. Y lo que es más importante: es un campo que ha dejado de ser marginal, para convertirse en un sector que marca tendencias de la investigación en ciencias.

Aquí se demuestra con cierto nivel de claridad, lo complicado que implica no solo construir objetos de investigación relacionados con los sujetos en el rango de edad de adolescencias y juventudes sino también, la construcción de una perspectiva metodológica que sirva para darle claridad y certeza a los conocimientos construidos.

Por la construcción de una propuesta metodológica para estudiar a los grupos etarios vinculados con adolescencias y juventudes

Estudiar a las adolescencias y a las juventudes implica en primer lugar definir el tipo de vínculo que se pretende establecer. Las y los jóvenes y las y los adolescentes son sujetos pensantes, un tanto desconfiados de que quien quiere hablar de ellos o con ellos y ellas. Es fundamental el primer contenido es fundamental la primera pregunta que se debe hacer la o el investigador que quiera estudiar jóvenes es, ¿Cómo escaseo y ganar un vínculo de confianza básica? para esto no hay manuales o más bien hay muchos manuales que dan cuenta de la forma del acercamiento, lo importante aquí es que el investigador o la investigadora recurra a su habilidad personal a su capacidad de acercamiento con dichos sujetos.

Normalmente los investigadores que se dedican al estudio de jóvenes y adolescentes son adultos, sujetos maduros, con cierta dis-

tancia de años, los separa la brecha generacional y la ruptura cultural. Sin embargo, interesa establecer un vínculo que garantice un diálogo que no ponga en el centro la distancia o la separación, sino un encuentro significativo que garantice el intercambio cultural. ¿Cómo hacer todo esto en términos metodológicos? Así, el investigador se hace más joven al convivir con jóvenes y los jóvenes tienen acceso a un horizonte cultural más amplio, mediado por el adulto que tiene enfrente. Aquí cabe ese principio mercadotécnico del ganar-ganar. Todos ganamos o todos y todas aspiramos a ganar, pero el ganar aquí se define a partir de ese referente cultural de intercambio y de elementos simbólicos.

Con lo anterior estoy afirmando que metodológicamente se reconoce mejor el sentido del intercambio de sentido a partir de compartir saberes socialmente construidos cuando se ponen en juego en el encuentro entre sujetos (Guber, 2005 Flock 2008).

Un segundo aspecto tiene que ver con la postura o el abordaje metodológico. Es decir, en qué lugar se coloca el investigador a partir del supuesto o de la creencia del lugar en el que están las y los investigados. Se reconoce aquí el supuesto de que las y los investigados no son sujetos pasivos carentes de conocimientos y saberes del mundo social.

Lejos de asumir una postura extractiva, se trata de garantizar el acercamiento a una postura de intercambio de saberes a partir de un abordaje horizontal en todo momento, junto con el dar lugar a la generación de narrativas como forma de acercamiento a la construcción de significados mundo social (Kalmeier, 2012).

Conclusiones generales

Hemos abierto un horizonte vinculado con la reflexión, para pensar lo metodológico como una posibilidad y un componente fundamental en todo y de todo el proceso investigativo. De esta manera consideramos, que en todos los proyectos de investigación con jóvenes y con adolescentes; lo metodológico lo entendemos junto con la teoría y la construcción del objeto de investigación, como un elemento especialmente significativo, debido a que ahí reside la columna vertebral de la investigación.

En el caso de los estudios con jóvenes y con adolescentes, lo metodológico no solo tiene que ver con penetrar en el objeto que se estudia para dar cuenta de lo que ahí sucede, lo metodológico lo entendemos como la columna vertebral de la investigación, ya que tiene que ver con la arquitectónica o con el armado del estudio, y la forma (después del diseño) de ir concretizando su realización (Flick, 2008).

El trabajar con jóvenes y con adolescentes con fines de indagación, se traduce en un entramado complejo, que no se reduce al establecer un vínculo con los sujetos que están enfrente, sino más bien, se trata de ver la posibilidad de conocer la lógica en la construcción de una serie de mundos (los juveniles), inéditos, impredecibles, irrepetibles que cobran sentido, a partir de poder entender todo lo que se pone en juego en la conformación de dichos mundos juveniles.

Con este trabajo, es apenas el inicio de un debate metodológico que queremos abrir y en ello, subrayar la importancia de detenerse en lo metodológico cuando se realizan estudios ligados con las problemáticas de jóvenes y adolescentes de nuestro entorno.

Además, ligado a todo lo anterior, (independientemente de las intenciones de su diseño original) y de la forma de cómo se lleva a cabo, la forma de validar de mejor manera un estudio, es a partir de la satisfacción plena de los sujetos estudiados en este caso los sujetos que forman parte del segmento de edad vinculad con las adolescencias y las juventudes.

Por último, queremos decir para cerrar este trabajo, que no es posible estudiar las problemáticas de las juventudes y las adolescencias a partir de manuales o de esquemas preestablecidos, de enfoques metodológicos rígidos o esquemáticos, se requiere versatilidad, flexibilidad y un diseño que valla mucho más acorde no con los principios ortodoxos de la investigación, sino más bien de las necesidades específicas de los sujetos estudiados.

Referencias bibliográficas consultadas

- Anzaldúa, R. (2009). La perturbación el inconsciente. Los dilemas de mirar la otra escena. Psicoanálisis y educación. En *Revista Ethos Educativos* N° 43. IMCED Morelia.
- Anzaldúa, R. (2012). Infancias y adolescencias en el entramado de los procesos de subjetivación. En *Revista Tramas* N° 36 UAM-Xochimilco. México.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo*. Paidós Barcelona.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. CONACULTA, México.
- Carretero, M. (2008). *Enseñanza y aprendizaje de la historia: aspectos cognitivos y culturales*. FLACSO Argentina y Universidad Autónoma de Madrid.
- COMIE. (2024). *Memorias electrónicas de los Congresos nacionales de investigación educativa XIV, XV, XVI y XVII*. México.
- Feixa, C. (1999). *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Editorial Ariel. Barcelona.
- (2006). Generación XX: Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. En *Revista Latinoamérica de Ciencias sociales, niñez y juventud*, Vol. 4, N° 2. Bogotá.
- (2015). *De las culturas juveniles a los estilos de vida, etnografías y meta-etnografías en España 1985–2015*. Colección Documentos N° 6. Barcelona.
- Fernández Ponceta, A. M. (2010). Un perfil de la juventud mexicana En *Revista El Cotidiano* N° UAM Unidad Azcapotzalco, México.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la metodología cualitativa*. Morata, Madrid.
- (2015). *El diseño de la investigación cualitativa*. Morata Colección de Textos sobre Investigación cualitativa. Madrid.
- García Canclini, N (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados*. Editorial Gedisa. Madrid.
- Guber, R. (2011). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- INEGI. (2009). *Conteo del INEGI (2005)*. Consultado en noviembre de 2009, www.inegi.org.mx

- Kalmeier, O. (2012). Hacia la descolonización de las metodologías; reciprocidad, horizontalidad y poder. En Sara Corona y Olaf Kalmeier *En Diálogo Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*. Editorial Gedisa Biblioteca de Educación N° 17. Madrid.
- Mendoza, H. (2011). Estudios sobre la juventud en México. *Revista Espiral* N° 52, Universidad de Guadalajara. Guadalajara.
- Morin, E. (1998). *El paradigma de la complejidad*. Editorial Gedisa. Madrid.
- Valenzuela, J. M. (2019). *Voces divergentes. Jóvenes, resistencias y narcocultura*. Intersecciones. Secretaría de Cultura. México.
- Vera Lara, A. (2024). *Jóvenes migrantes centroamericanos*. Editorial Educ@rnos (en prensa).